

## UNA VISIÓN ANTROPOLÓGICO-EDUCATIVA

Juan Tomás Frutos

Queremos reseñar en el siguiente artículo el balance de lo que hemos visionado, estudiado y aprendido en la Facultad de Ciencias Sociales en el marco del aprendizaje realizado sobre medios de comunicación, antropología, filosofía y educación. Durante el primer año nos hemos acercado conceptualmente y con ejemplos prácticos a la idea de “antropología”, con una visión certera, pensamos, de lo que supone dentro de la vida y de las sociedades humanas.

Creo que, gracias a los profesores responsables de las siete asignaturas consignadas del primer año, hemos conseguido conocer las herramientas e instrumentos de observación social en materia antropológica, aproximándonos a una ciencia tan cercana como desconocida. Hemos visto técnicas de clasificación, y también de previo reconocimiento. Las situaciones de riesgo han sido estudiadas en una de las disciplinas, procurando, en paralelo, acogernos a soluciones a problemas que no son fáciles de interpretar.

Ante determinadas carencias o inobservancias que hemos detectado y diferenciado se han hecho propuestas de distingos y de fomentos culturales de los que nos podamos beneficiar. En esta era de migraciones y de movimientos en todas las direcciones hemos aprendido a valorar las diversas coyunturas intentando obtener más beneficios en los flujos migratorios.

Destaquemos, igualmente, la importancia de la investigación que hemos desarrollado sobre los recursos humanos ante bases esenciales y existenciales como el vino o el agua, que han condicionado las diferentes etapas históricas, así como sus estabilidades o depresiones, que de todo ha habido. Como intentamos reseñar, hemos aprendido mucho, y estamos contentos de ello. Por otro lado, la idea de la religión y sus variopintas interpretaciones han sido analizadas incluso sobre el terreno con algunas de las visitas que se han programado, fundamentalmente en fin de semana, para que las pudiéramos aprovechar.

Durante el primer año hicimos varias lecturas obligatorias, entre ellas los libros propuestos de Beck, Bastide, Gordon y Quijano, amén de otros. Sobre ellos hicimos resúmenes, exposiciones e interpretaciones de sus más rutilantes ideas.

Asimismo, se estimuló un trabajo sobre el agua y su importancia en los medios periodísticos y otro sobre el vino, su historia, sus orígenes y su relevancia actual en la zona murciana de Jumilla, con denominación específica, como se sabe. Los títulos concretos de los trabajos fueron: “La cuestión hidrológica y la Prensa”; y “Jumilla y su tradición vitivinícola”.

Por otro lado, conocimos la realidad antropológica y mediática en países como Croacia e Italia, merced a las visitas que nos realizaron profesores de estas naciones, que nos ofertaron una amplia bibliografía y su simpática experiencia.

Las exposiciones, las catas de vinos, las sesiones fotográficas que se hicieron en el campo complementaron los objetivos que aparecen reseñados en este resumen y que han sido extraídos del propio programa del doctorado que nos ocupa. Reseñemos que esos fines han sido saboreados de manera especial como fruto de la entrega y de la paciencia y la generosidad de los docentes.

Otro de los trabajos que compartimos en el primer año fue el dedicado a la “Migración en la zona mediterránea”, con datos precisos de lo que ha venido sucediendo en el litoral español en la última década, buscando precisión en las conclusiones y pretendiendo arbitrar algunas soluciones a los problemas planteados.

Queremos destacar que ha sido un programa que hemos disfrutado especialmente, por lo que agradecemos la labor de los profesores de una manera encarecida.

No queremos dejar pasar la siguiente reflexión: creo que acertamos a la hora de seleccionar, por temas, por el profesorado, y por lo que conseguimos aprender, las diferentes disciplinas. Nos ocupamos de migraciones, de los conceptos cruciales de la antropología, de los cambios sociales que se producen y de sus motivaciones, de cómo se vive en determinadas culturas que consideramos más atrasadas, etc., introduciéndonos, asimismo, en el universo actual, lleno de prisas y de adelantos que nos conforman con ciertas contradicciones y aceleraciones.

Deseamos resaltar, igualmente, que nos hemos incrustado en el concepto de antropología por cuanto hemos conocido esa parte de la ciencia que se ocupa de los ámbitos sociales y culturales, esto es, de la evolución societaria y de las diferentes modificaciones e incidencias en cuanto a hábitos, costumbres, usos, leyes, lenguas, contactos y contrastes con el medio natural, ya sea urbano y/o rural, etc.

En este sentido, mi idea ha sido conocer la visión de la antropología desde el ámbito de los medios, haciendo hincapié en el reflejo que se hace en éstos del ser humano, de sus condiciones y de sus condicionantes. Ha sido, y es, una aventura hermosa, sobre todo porque hemos hablado de convivencia, de respeto, de tolerancia, de valores universales democráticos, y también nos hemos fijado en el conocimiento, en el aprendizaje, en las tareas cognitivas como base de la evolución y del desarrollo de los humanos.

Seguiremos investigando.